

de la Alemania (hasta 1504), ó la *Metropolis*¹ de Alberto Cranz, canónigo de Hamburgo († 1517), es apreciable por la sagacidad de las investigaciones; aunque la pintura que traza de las faltas de la Iglesia en los últimos años de la edad media es bastante exagerada.

§ XVII.

Historiadores de la Iglesia griega.

Después de su separación de la Iglesia de Occidente, la Iglesia griega presenta muy poco interés y casi ninguna vitalidad. Por esto seguramente se van haciendo cada vez más raras en su seno las obras de historia eclesiástica, que se confunde con la historia del Estado, á medida que la misma Iglesia se va haciendo esclava del despotismo político. Este fenómeno se revela ya en los copiosos trabajos de los historiadores de Constantinopla, desde principios del siglo IV, conocidos con el nombre de los *Bizantinos*². El más notable de todos ellos es sin contradicción *Nicéforo Calisto*³, que fue probablemente eclesiástico en Constantinopla: de los veinte y tres libros que compuso en el siglo XIV, no nos quedan más que diez y ocho (hasta el año 610). Es algo inexacto, y su estilo por lo general es bueno, aunque algo afectado.

La historia eclesiástica de *Eutiquio*, patriarca de Alejandría († 940), escrita en forma de crónica, merece también nombrarse: está en árabe y contiene desde la creación del mundo hasta el año 937⁴.

¹ La *Metropolis* contiene una historia de los archivos de Hamburgo y de Breme con la de los Obispos de la Baja Sajonia y de Westfalia, desde el año 780 hasta el de 1504. Basilea, 1548, y Westfalia, 1576.

² *Scriptores histor. Byzantinae*. París, 1648 sq. 27 tom. en folio. Venecia, 1727, 22 tom. en folio. *Corpus scriptorum hist. Bizant.* Bona, 1828.

³ *Nicéph. Callisti. Hist. eccles.* ed. *Fronto ducaeus*, París, 1630, 2 t. en f.

⁴ *E. Pocoche*, *Patr. Alex. annal.* Oxon. 1638.

TERCER PERÍODO.

HISTORIADORES ECLESIASTICOS DESDE EL CISMA DE OCCIDENTE, EN 1517,
HASTA NUESTROS DIAS.

§ XVIII.

Lucha histórica entre Protestantes y Católicos.

Si los progresos que el arte de escribir la historia había hecho, al fin de la época precedente, fueron turbados en su tranquila marcha por el cisma que afligió á la Iglesia, las controversias que se suscitaban entonces le fueron grandemente favorables. Para dar un fundamento histórico á la obra de Lutero y de sus partidarios, *Matias Flacio*¹, de la Iliria y predicador en Magdeburgo, se asoció con otros sábios protestantes para emprender un trabajo vastísimo que abrazara, siglo por siglo, toda la historia de la Iglesia, por cuya razón se les dió el nombre de *Centurarios*, con que son conocidos. Hay en esta obra sagacidad y buen conjunto, pero al mismo tiempo resalta en ella una parcialidad y una mala fe sin ejemplo, lo que no impidió que por mucho tiempo pasara por perfecta é incomparable. Para hacerla más popular, el teólogo *Lucas Osiander* la compendió y continuó hasta el siglo XV². El trabajo de los Centurarios debió necesariamente causar grandísima sensación en toda la Iglesia católica.

El más vigoroso adversario de estos escritores fue *César Baronio* († 1607), sacerdote del Oratorio en Roma y después cardenal de la santa Iglesia. Su obra, fruto de treinta años de no interrumpido

¹ *Eccles. historia, integram eccles. Chr. ideam quantum ad locum, propagationem, etc., complectens, congesta per aliquot studiosos et pios viros in urbe Magdeburgica*. Basil. 1539-74, 13 t. (centur.) B. (centur.) in f. *Baumgarten* et *Semler* dieron de ella una nueva edición, pero que no llega más que á los años 1757-1763.

² *Epitome hist. eccl. centuriae XVI*. Tub. 1592 sq. 8 t. en 4.º

pidas vigiliat, es notable especialmente por la riqueza de las fuentes hasta entonces desconocidas, que el autor cita, y muchas veces por la sagacidad de la refutacion. La continuaron el dominico polaco *Abraham Bzovius*, de Cracovia († 1637), hasta el año 1564; *Spondano*, obispo de Pamiers († 1643), hasta el de 1640; *Oderico Raynaldo*, del Oratorio, el único que supo llegar al nivel de su modelo, hasta el de 1663, y, en fin, *Jacobo de Laderchi*, sacerdote regular, la continuó de nuevo, publicando otros tres tomos, desde 1566 hasta 1571¹. Un franciscano muy juicioso, *Antonio Pagi*², hizo una crítica general de la obra de los Centuriarios, especialmente bajo el punto de vista cronológico, que dejó muy atrás é hizo olvidar pronto á todos los adversarios protestantes de Baronio. Para servirse del trabajo de este último es menester no olvidar el libro de Pagi. Despues de esta polémica, vemos, sobre todo en Francia, un infatigable celo por los progresos de la historia eclesiástica.

§ XIX.

Estudios sobre la historia eclesiástica en Francia.

Muchísimos individuos de la Congregacion de San Mauro, del Oratorio, y de la Compañía de Jesús en Francia, desplegaron extraordinario celo en ir preparando y ordenando los varios ramos de la historia eclesiástica, y sobre todo en dar admirables ediciones de los Padres de la Iglesia, cuyos escritos son una inicia-

¹ *Baronii Annales*. Rom. 1588-1607, 12 tom. en fól. corregidos por el autor. Maguncia, 1601-3, 12 tom. en fól. (1498). — La mejor edicion es la de Colonia del año 1609 y de Amberes del 1610, con las notas de Pagi. — Continuacion por *Abra. Bzovii*, *Annal. eccl. post Baronium*. Rom. 1616, 8 tom.; ed. auct. Col. 1621 y sig. 8 tom. *Annal. Baronii continua. p. Spondanum*. París, 1640-41, 2 tom. en fól. *Od. Raynaldi*, *Annaldi. eccl. ab an. 1498*. Rom. 1646-77, 10 tom. en fól. tom. XIII bis et XXI. *Opp. Raynald.* Col. 1693 y sig.; — *Jac. de Laderchio*, *Annal. eccl. tom. XXII-XXIV*. Rom. 1728-37.

² *A. Pagii. Critica historico-chronologica in Annal. Baronii*. París, 1698, 2 tom. en fól. Despues le añadió 3 tom. Colon. 1703, y los completó en Antuerpia, 1703, 4 tom. en fól. La mejor edicion es la de *Baronii Annal. cum continuatione Raynaldi, critica Pagii ac notis Dom. Georgi et Dom. Mansi*. Luc. 1738-36, 38 tom. en fól.

cion necesaria para los estudios sólidos sobre la historia eclesiástica. La Iglesia de Francia podrá citar siempre con noble orgullo los nombres inmortales de *Richer*, *Aubespine*, de *Marca*, *Launoy*, *Dupin*, *Arnaud*, *Pétau*, *Baluze*, *Tomasino*, *d' Achery*, *Mabillon*, *Ceillier*, *Martene*, *Durand*, *Sirmond*, *du Cange*, *de La Rue*, *Monfaucon*, *Constant*, *Garnier*, *Lenourry* y muchos otros¹. Las relaciones en que *Godeau*², obispo de Vence, procuró encerrar casi toda la historia eclesiástica, son muy importantes, populares y agradables, aunque desgraciadamente no siempre parten de datos bastante fundados. En la historia del dominico *Natal Alejandro*, doctor de la Sorbona, hay, por el contrario, profundo estudio y conocimiento de las fuentes originales, grande claridad y un juicio sumamente recto³; y puede decirse que lo que constituye su principal mérito son las disertaciones que la preceden acerca de las mas importantes materias. En el piadoso y franco abate de *Fleury*⁴ hay mucho atractivo: su historia, que llega hasta el año 1414, está escrita con presencia de las fuentes, aun cuando el autor no las indica, y su principal objeto es el exponer en la obra el origen divino de la institucion de la Iglesia, su influencia en la restauracion de la humanidad, y el cumplimiento de esta obra divina por medio de la Iglesia católica. Su continuador, *Faber*, oratoriano, le es inferior bajo todos conceptos: su prolijidad, el empeño en evitar las dificultades que se le presentan, y la mezcla que hace sin gusto de las mas opuestas materias, acreditan su incapacidad y cuán léjos se quedó de su modelo. *Bossuet*, el grande obispo de

¹ *Herbest*, Méritos de los benedictinos de San Mauro en las ciencias. Tübinga, Revista teológica, 1833. *Idem*, de los Padres del Oratorio, 1833.

² *Godeau*, Historia de la Iglesia, desde el nacimiento de Jesucristo hasta fines del siglo IX. París, 1663, 3 tom. en fól.

³ *Nat. Alexander*, Hist. eccl. N. T. París, 1676 y sig. 23 tom. en 8.º *Selecta historiae V. T. capita*. París, 1689, 6 tom. en 8.º *Hist. eccl. V. et N. T.* París, 1699, 8 tom. en fól.; Luc. 1734, cum notis *Constant. Roncaglia*, 9 t. en fól.; *ibid.* 1749, cum notis *Mansi*. Ven. 1739-1778, 9 tom. en fól. c. II, tom. supplement. 1731, 18 tom. en 4.º; ed. Bingæ, 1784 y sig. 18 tom. en 4.º cum supplement. 2 tom. en 4.º

⁴ *Fleury*, Hist. Eccl. París, 1691-1720, 20 tom. en 4.º París, 1840, 6 tom. en 4.º, continuada por *Fabre*, 1726-40, 16 tom. en 4.º — *Alex. la Croix*. París, 1776, 6 tom.



Meaux ¹, en su *Discurso sobre la historia universal* (hasta Carlo Magno), expone la accion de la Providencia divina en la marcha de los negocios del mundo. *Cramer*, el superintendente protestante, pretendió continuar la obra de Bossuet, pero con un espíritu y un objeto enteramente distintos. La gloriosa lista de los historiadores eclesiásticos franceses termina en *Tillemont* († 1698) ². Su gran trabajo histórico sobre los cinco primeros siglos, que contiene principalmente las monografías de los personajes mas eminentes de la Iglesia, nó es mas que una laboriosa y concienzuda série de textos sacados de las mismas fuentes, á los cuales añade el autor algunas observaciones que tiene cuidado de distinguir escrupulosamente de las citas originales por medio de paréntesis. Cada tomo contiene además, con el modesto título de notas, juiciosas y ricas disertaciones acerca de las materias mas importantes. El mérito científico de las obras de *Choisy* ³ y de *Buenaventura Racine* ⁴ (*Graveson*), es muy mediano. La historia detallada de *Berault Bercastel* está escrita con facilidad, y ha sido muy leida ⁵. Los *Siglos cristianos* de *Ducreux*, canónigo de Auxerre, son bastante buenos, y su autor, mas esmerado que el anterior, principalmente en la última parte ⁶. En estos últimos tiempos se ha despertado algo el celo de los estudios históricos eclesiásticos, como lo acreditan los trabajos contemporáneos de *Blanc*, *Receveur*, *Jager*, *Rohrbacher* y otros ⁷.

¹ *Bossuet*, Discurso sobre la Historia universal. París, 1681. Historia de las variaciones de las iglesias protestantes. París, 1688, 2 t. in 4; 1734, 4 t.

² *Sebastian le Nain de Tillemont*, Memorias para servir á la Historia eclesiástica de los seis primeros siglos. París, 1693-1712, 16 tom. en 4.º No pasa del año 513, segunda edicion. París, 1700-13. — *Tillemont*, Historia de los Emperadores y otros Principes de los seis primeros siglos de la Iglesia. París, 1690-1738, 6 tom. en fól.; Bruselas, 1707 y 1739, 16 tom. 12.º Cf. *Hefele*, Exámen de Tillemont, en la Revista de Tubinga, 1841.

³ *Choisy*, Historia de la Iglesia. París, 1703, 2 tom. en 4.º

⁴ *Racine*, Compendio de Historia eclesiástica. París, 1762-67, 13 t. en 4.º

⁵ *Berault-Bercastel*, Historia de la Iglesia. París, 1778, 24 tom. en 12.º; continuada hasta 1841 por *Pellier de la Croix*, canónigo de Chartres, París. Está traducida al español.

⁶ *Ducreux*, Siglos cristianos. París, 1783, 10 tom. en 12.º Están traducidos al castellano y se han publicado dos ediciones.

⁷ *Blanc*, Curso de Historia eclesiástica. París, 1841; — *Receveur*, profesor

§ XX.

Estudios sobre la historia eclesiástica en Italia.

Además de Baronio, ya citado, vemos en Italia historiadores de gran mérito, como *Pallavicini*, célebre por su *Historia del concilio de Trento*; el cardenal *Noris*, que escribió sobre las controversias del Pelagianismo; *Mamachi*, *Selvaggio* y *Pellicia*, que trataron de antigüedades eclesiásticas; *Assemani*, que reunió las diversas liturgias; el dominico *Mansi*, que revisó las ediciones mas completas de los Concilios; *Muratori*, que coleccionó preciosos fragmentos, hizo muy sólidas investigaciones sobre varios hechos de la historia eclesiástica, y facilitó, con su coleccion de historiadores italianos, el estudio de las fuentes. El cardenal *Orsi* ¹, del orden de Predicadores, escribió una historia eclesiástica de los seis primeros siglos, notable por la belleza del estilo. El sacerdote del Oratorio *Sacharelli* ² escribió otra muy sólida y llena de inestimables detalles, que llega hasta el año de 1185. La de *Aurelio Sigonio* ³ es mas rica en la forma que en el fondo. La de *Zola* ⁴, profesor en la Academia de Pavia, que no llega mas que hasta Constantino Magno, se halla escrita con un espíritu tan moderado y tan libre, que con frecuencia la han admitido los mismos Protestantes. *Lorenzo Berti* ⁵, agustino, dejó un excelente compendio de historia eclesiástica, al que

en la facultad de París, Historia de la Iglesia. París, 1841; — *Jager*, Curso de Historia eclesiástica (Universidad católica, 1841); — *Rohrbacher*, Historia universal de la Iglesia católica, desde el principio del mundo hasta nuestros días. París, 1842.

¹ *G. A. Orsi*, Historia eclesiástica. Roma, 1748, 20 tom. en 4.º, continuada hasta el concilio de Trento por *P. A. Becchetti*. Roma, 1770, 24 tom. en fól.; nueva edicion, 1733, en 20 tom. en 8.º

² Historia ecclesiastica per annos digesta, variisque observationibus illustrata. Rom. 1774, 20 tom. en fól.

³ *Sigonii*, Histor. eccles. lib. XIV (usque 311). Mediol. 1782, 2 t. en 8.º

⁴ *Zola*, Prolegomena commentarior. de reb. christian. Ticini, 1779. Commentarii de rebus christian. ante Constantinum M. Tic. 1780 sq. 3 t. in 4.

⁵ *Berti*, Breviar. Hist. eccl. post ed. Venet. Aug. 1761 et 68. Viena, 1774, 2 vol. in 8; noviss. ed. Aug. Vindel. 1782, 1 vol. in 4. Dissertationes historicae, s. Hist. eccl. V prior. saecul. Florent. 1753 in 4. Aug. Vindel. 1761, 4 t. in 8, continuav. *Corn. Stephan.* ord. Cistercién. París, 1778, 3 t. in 8.

enriqueció con sólidas disertaciones. *Graveson*¹, á pesar de ser francés, escribió su historia eclesiástica en italiano. En fin, las *Instituciones históricas* de *Delsignore*, que se publicaron hace pocos años, están llenas de investigaciones muy profundas y muy importantes.

§ XXI.

Historiadores eclesiásticos católicos en Alemania.

La larga guerra que subsiguió al cisma en Alemania paralizó el estudio de la historia eclesiástica y de todas las ciencias. Habiéndose mas tarde avivado en Austria el espíritu científico, merced especialmente á la impulsión dada por el emperador José II, se volvió á estudiar la historia eclesiástica, pero con disposiciones semejantes á las de aquel Emperador, lo cual explica la hostilidad de los autores, sobre todo contra la jerarquía. Hacia ya tiempo que habia ido muy adelante en estas disposiciones malignas *Hontheim*², coadjutor de Tréveris, que habia defendido las máximas galicanas sin haberlas nunca estudiado mucho. Con las mismas disposiciones, poco mas ó menos, escribieron *Royko*³, en Praga, y *Michl*⁴, profesor en Landshut: *Wolff*⁵ es ligero é impertinentemente cáustico; *Gmeiner*⁶ es siempre superficial; *Schmal-fus*⁷ y *Becker*⁸ son mas moderados y mas sérios; de modo que puede decirse que no se encuentra verdadera ciencia mas que en *Dannenmayr*⁹ que, sin embargo, abriga de cuando en cuando pre-

¹ *Graveson*, Hist. eccles. V. et N. T. variis colloquiis digesta. Rom. 1717 sq. 9 tom. (usq. 1721).—*Delsignore*, Institution. hist. eccles. ed. Tizzani. Rom. 1837.

² *Febronius* (Hontheim), de Statu Ecclesiae et legitima potestate rom. pontif. Bullioni (Franf.) 1763 sq. 4 t. en 4.º

³ *Royko*, Synopsis hist. rel. et ecl. Chr. Prag. 1785. Religión cristiana é historia de la Iglesia. Praga, 1780 (tres primeros siglos). Hist. de los concilios de Constanza, Viena y Praga, 1782, 4 t.

⁴ *Michl*. Hist. de la Iglesia. Munich, 1812, 2 t.

⁵ *Wolff*, Hist. de la Iglesia. Zurich, 1792.

⁶ *Gmeiner*, Epitome hist. eccles. è N. T. ed. II, Grecii, 1803, 2 t.

⁷ *Schmal-fus*, Hist. rel. et ecl. christ. Prag. 1792 sq. 6 t.

⁸ *Becker*, Hist. eccles. practica, lib. VII, Munster, 1791-99.

⁹ *Dannenmayr*, Institut. hist. eccles. Viena (1788), 1806, 2 t.

venciones contra las formas esenciales de la Iglesia. *Pohl*, *Støger*, *Gudenus*, *Alber* y *Molkenbuhr* no poseen ninguna cualidad característica ni original, y han sido los primeros que han caído en el olvido.

Con el conde Leopoldo de *Stolberg*¹ empieza una era mas favorable para la historia eclesiástica. En su historia de la Religión se ve la inspiración de una alma profundamente convertida y una verdadera unción religiosa: su continuador, *Kerz*, no pudo igualarle, á pesar de ser muy apreciable por los infatigables esfuerzos que hizo para ello. *Teodoro Katerkamp*², el amigo de *Stolberg*, profesor y dean de la catedral de Munster († 1834), siguió su historia eclesiástica hasta el año 1153. Pensador ilustrado y profundo, distingue con seguro conocimiento el espíritu y los acontecimientos de la Iglesia en las diversas épocas, y lo describe todo en un estilo nutrido y vigoroso. Sus retratos de los grandes Doctores de la Iglesia interesan y encantan hasta un grado extraordinario. El plan que sigue es original, aunque no siempre ventajoso, y es una lástima que el autor no haya indicado siempre las fuentes que se conoce habia realmente consultado. Cási al mismo tiempo apareció otra obra que se queda muy atrás de la de *Katerkamp*, la historia de *Locherer*³, profesor en Giessen, escrita sin verdadero espíritu eclesiástico, y casi puede decirse sin espíritu alguno. Se esperaba, al contrario, con alegría y confianza, la historia eclesiástica que debia publicar el caballero de *Rauscher*⁴, profesor en Salzburgo, cuyas nuevas funciones le han impedido hasta ahora el darla á luz. Hay talento y gracia, pero poco fondo, en *Hortig*⁵ de Munich; mas su continuador *Dællinger*⁶ (desde 1817), empleando y realizando en ella las mas rigurosas condiciones de la ciencia, se ha hecho digno

¹ *Stolberg*, Hist. de la Relig. de Jesucristo, continuada por *Kerz*. Maguncia, 1824-1841.

² *Katerkamp*, Introduccion á la Historia de la Iglesia. Munster, 1819-34, 3 tomos.

³ *Locherer*, Hist. de la Relig. y de la Iglesia. 1824-34, 9 t.

⁴ *Rauscher*, Hist. de la Iglesia crist. Salzburgo, 1829, 2 t.

⁵ *Hortig*, Manual de hist. eccles. Landshut, 1826, continuada hasta nuestros dias por *Dællinger*.

⁶ *Dællinger*, Manual de hist. eccles. Landshut, 1833, 1 t.

de universal reconocimiento. La obra de *Ritter*¹, actual profesor y canónigo en Breslau, se recomienda por su agradable exposición. Los materiales de las obras latinas del profesor *Klein*², de Graetz, actualmente en Viena, son copiosos, pero poco trabajados. *Rüttenstock*³, por el contrario, escribe con pureza y esmero y en muy buen latin. Al ordenar la historia eclesiástica de Hortig, le ha dado *Döllinger*⁴ una forma enteramente científica, y ha rectificado casi siempre con buen éxito los hechos combatidos por los Protestantes. Desgraciadamente se ha visto interrumpida esta obra por un nuevo Manual de historia eclesiástica, que debe tener tres tomos, y del cual han salido ya algunas entregas, que han encontrado una acogida menos favorable. No puede dejar de aplaudirse el designio de *Berthes*⁵, cura de la diócesis de Maguncia, que ha empezado una historia eclesiástica en la que pretende ofrecer los resultados de la ciencia por medio de agradables narraciones, destinadas á los legos y á los sacerdotes empleados en el santo ministerio. *Cherier*⁶, profesor en el liceo arzobispal de Gran, ha seguido, en sus *Instituciones latinas*, casi exclusivamente los pasos de *Rüttenstock* y *Klein*; su tomo IV, que comprende la historia eclesiástica desde el siglo XVI, es el mas defectuoso.

§ XXII.

Historiadores eclesiásticos luteranos.

Después de los Centuriarios de Magdeburgo, cayó casi en olvido la historia eclesiástica, y las frecuentes discusiones de los teólogos protestantes entre sí dirigieron su actividad hácia otro objeto distinto. Solamente *Calixt*, *Kortholt*, *Ittig*, *Sagittarius*, *Reichenberg* y *J.-A. Schmidt* hicieron algunas investigaciones parcia-

¹ *Ritter*, Manual de hist. eccles. Elberf. et Bonn. 1826 (usq. 1789).

² *Klein*, Hist. eccles. Graecii. 1828, 2 t.

³ *Rüttenstock*, Institut. hist. eccles. Viena, 1823-33, 3 t. (usq. 1517).

⁴ *Döllinger*, Manual de la Historia eclesiástica. Landsh. 1833, en 12.^o

⁵ *Berthes*, Historia de la Iglesia cristiana. Maguncia, 1840-43, 2 t.

⁶ *Cherier*, Institut. hist. eccles. N. T. Pestini, 1840-41, 4 t.

les en aquel campo. A fines del siglo XVII fue cuando el sábio, pero fanático *Arnoldo*¹, dió algun movimiento á los estudios de la historia eclesiástica, con una obra erudita y profunda, pero parcial, especialmente en su polémica contra el estado eclesiástico. Entre sus numerosos adversarios se distingue el piadoso *Weissmann*². *Arnoldo* logró, con sus trabajos y su controversia, hacer aparecer á su iglesia mas tolerante con los que no participan de sus doctrinas. Mas influencia ejerció aun con sus obras históricas *Mosheim*³, profesor de Gotinga: profundamente versado en los conocimientos filológicos é históricos, concibe con facilidad y expone con buen gusto. En los varios tratados de *Walch*⁴, padre é hijo, el uno de Jena y el otro de Gotinga, se encuentran preciosos materiales para la historia universal. El frio racionalismo de *Semler*⁵ malea y trastorna todos los hechos. *Matías Schräckh*⁶, animado de mejor espíritu, tiene bastante mérito, pues su libro es rico en hechos, aunque su estilo desaliñado y prolijo hace casi siempre fastidiosa su lectura. A pesar de sus esfuerzos, al fin se vió arrastrado por la direccion que *Semler* habia impreso en esta clase de estudios. Empezó la era de la exégesis moderna, y el Cristianismo se vió despojado de sus mas bellos y mas sublimes atributos. Para los escritores de esta escuela no hubo ya en la historia eclesiástica mas que supersticion, fanatismo y falsificacion. Desde entonces quedó la historia degradada, porque sus hechos fueron juzgados siempre con un espíritu marcadamente hostil al Cristianismo, y porque ya no se echó mano, para juzgar á la Iglesia, de la medida que ella sola puede dar; pues, como hemos dicho, solo un espíritu verdaderamente cristiano es capaz de apreciar bien los hechos divinos del Cristianismo. Con este espíritu escribie-

¹ *Arnoldo*, Historia imparcial de la Iglesia y de las herejías (hasta 1688). Francfort, 1699, 2 t. en fólío. La edicion de Schaffouse (1740, 3 t. en fólío) es la mas completa.

² *Weissmann*, Introd. in memorab. eccl. tist. (Tubing. 1718) 2 t. en 4.^o

³ *Mosheim*, Inst. hist. eccles. antiq. et recent. lib. IV. Helmst. 1764.

⁴ *Ch.-W.-Fr. Walch*, Plan de una historia de las herejías y de las disensiones religiosas. Leipzig, 1762, 11 tom. (hasta los iconoclastas).

⁵ Hist. eccl. select. capita. Halle, 1767 sq. 3 t. Ensayo de un compendio de hist. eclesiástica. Halle, 1773.

⁶ *Schräckh*, Hist. eclesiás. hasta Lutero, 1768-1803.

ron *Henke*¹, *Spittler*² en parte, y mas que todos *Chr. Schmidt*³. *Planck*⁴, en Gotinga, se mostró casi superior á su tiempo por su respeto á las cosas religiosas, y se revela un espíritu imparcial en su obra, cuya exposicion es por otra parte algo difusa. En *Stäudlin*⁵, hombre de gran mérito, se nota tambien el mismo espíritu. *Planck* formó á *Neander*⁶, profesor en Berlin, que últimamente ha dado á la historia eclesiástica una nueva direccion, mucho mejor y mas científica: procuró sobre todo hacer conocer la vida interior de la Iglesia, que era lo que habia estado mas olvidado hasta entonces. Este autor sabe profundizar y apreciar los grandes acontecimientos; demuestra un juicio muy exacto al tratar de las herejías, y solo abriga prevenciones hablando de la Iglesia católica, contra la cual es implacable. *Guerike*⁷ entresacó de su obra principal y de sus lecciones orales un extracto completo que comprende hasta Lutero, desde cuya época abandona á *Neander* y escribe como celoso luterano. Casi al mismo tiempo apareció la obra de *Engelhardt*⁸, que posee ricos materiales, pensamientos libres y atrevidos y un estilo verdaderamente histórico. *Danz*⁹, en Jena, habia ya empezado una obra mas corta, compuesta de extractos de las fuentes, y *Gieseler*¹⁰ realizó luego completamente el pensamiento. El libro de *Hase*¹¹ es mas compendiado, y su estilo encantador, y muy científico en su forma. El autor pone en estrecho espacio ri-

¹ *Henke*, Hist. general de la Iglesia cristiana. Brunswic, 1788, 8 t. 5.^a ed.

² *Spittler*, Reseña histórica de la Iglesia cristiana. Gotinga, 1782, 5.^a ed.

³ *Schmidt*, Manual de hist. eclesiás. Giessen, 1801-20, hasta 1216, y continuada por *Rettberg*, 1834.

⁴ *Planck*, Hist. de la sociedad cristiana. Hannover, 1803, 5 t. Historia del origen y variaciones de las iglesias protestantes hasta la union. Leipzig, 1791-1800, 6 t.

⁵ *Stäudlin*, Hist. univ. de la Iglesia cristiana. Hannover, 1806, continuada por *Holzhausen*, 1833.

⁶ *Neander* empezó su Historia general de la Iglesia cristiana (Hamburgo, 1825-41, 5 t.) con las monografías de Juliano el Apóstata, del Gnosticismo, de Tertuliano, de san Bernardo, y de san Juan Crisóstomo.

⁷ *Guerike*, Manual de Historia ecles. Halle, 1833; 5.^a edic. 1843.

⁸ *Engelhardt*, Manual de Hist. ecles. Erlangen, 1833.

⁹ *Danz*, Compendio de Hist. ecles. Jena, 1818-26, 2 t.

¹⁰ *Gieseler*, Compendio de Hist. ecles. Bonn. 1823-40, 3 t.

¹¹ *Hase*, Compendio de Hist. ecles. Leipz. 1834.

quisimos materiales, hace de cuando en cuando brillantes concesiones á la Iglesia católica, y se complace en publicar, como una señal feliz del espíritu de la época, que sus concesiones no le han suscitado ninguna reconvenion de parte de los malos críticos de su iglesia. *Gfrærer*¹, profesor y bibliotecario en Stuttgard, que por su *Historia del Cristianismo primitivo* puede ser considerado como el padre ó el próximo deudo de Strauss, pretende presentar la historia eclesiástica en forma de cuentos agradables, al alcance de toda clase de personas. Sus cuatro volúmenes son parto del mas empalagoso y forzado racionalismo. Los compendios de *Schræck*², *Augusti*³ y *Rhem*⁴, el extracto de las obras de *Guerike* y las tablas sincrónicas de la historia eclesiástica por *Hottinger*⁵ ofrecen apreciaciones útiles y cómodas.

§ XXIII.

Historiadores eclesiásticos de la (pretendida) iglesia reformada.

La mayor parte de los teólogos de esta iglesia (secta) no hicieron al principio mas que monografías sobre diversos puntos particulares de la fe y de la constitucion de la Iglesia, dirigidas contra los Luteranos y los Católicos. *Blondel*, *Dail* (*Dallæus*), *Aubertin* y *Juan Claudio* se distinguieron entre todos: los dos últimos escribieron la *Historia de la cena*. El obispo anglicano *Pearson*, *Cave*, *Bingham*, *Dodwell*, *Beveridge*, *Usher*, *Grabe* y *Voss* hicieron sólidas investigaciones sobre las antigüedades y la literatura cristianas; *Beausobre* trató del Maniqueismo; *Lenfant* de los concilios de Pisa y de Constanza, etc.; *Hottinger*⁶ empezó una historia eclesiástica completa en la cual tiende incesantemente á denigrar á la Iglesia católica; *Santiago Basnage*⁷ dirigió la suya mas particularmente contra Bos-

¹ *Gfrærer*, Hist. de la Iglesia cristiana en los tres primeros siglos. Stutt. 1841, 2 t.

² *Schræckh*, Hist. relig. et eccles. Berol. 1777, cura *Marheinecke*, 1828.

³ *Augusti*, Hist. eccl. epitome. Leipz. 1834.

⁴ *Rhem*, Plan de una historia eclesiástica. Marb. 1835.

⁵ *Hottinger*, Hist. eccl. N. T. Hann. et Tigur. 1655 sq. 9 t.

⁶ Véase el párrafo anterior.

⁷ *S. Basnage*, Hist. de la Igl. desde Jesucristo. Rotterd. 1699, 2 t. en fól.

suet, así como *Samuel Basnage*¹ contra *Baronio*; *Venema*² y *Spanheim*³ emplean un tono mas comedido; *Turretin*⁴, *Jablonski*⁵, *Thym*⁶, *Münscher*⁷ y *Hofstede de Groot*⁸ hicieron compendios muy útiles por su modo de considerar prácticamente las cosas. Las lecciones entresacadas de los escritos que dejó el gran teólogo de Berlin, *Schleiermacher*⁹, y publicadas despues de su muerte, no son, si se quiere, mas que fragmentos; pero hay casi siempre en ellos mucha exactitud y precision.

Seguramente es muy raro que los ingleses, que han tratado á fondo los ramos especiales de la historia eclesiástica, hayan estudiado su conjunto tan poco y tan superficialmente. Segun *Priestley*¹⁰, el trabajo de *Milner*¹¹ es el mas extenso: casi siempre escribe conforme al sistema y gusto de los metodistas ingleses, mas para edificar que para instruir. *Gregory*¹² y el presbiteriano *Hawers* trataron, pero solo para los lectores instruidos, algunas partes muy interesantes de la historia eclesiástica.

(Véanse al fin del tomo los DOCUMENTOS JUSTIFICATIVOS, núm. I).

- ¹ *Sam. Basnage*, Anales político-eclesiásticos, 4 t. en fól.
- ² *Venema*, Institut. hist. eccl. N. T. Lugd. 1773 sq. 3 t.
- ³ *Spanheim*, Hist. eccl. 1791 y 1819.
- ⁴ *Turretini*, Hist. eccl. compend. Génova, 1734, y Halle, 1750.
- ⁵ *Jablonski*, Inst. hist. eccl. Francf. 1733, 2 t.
- ⁶ *Thym*, Hist. del desarrollo de la Iglesia cristiana, Berlin, 1800, 2 t.
- ⁷ *Münscher*, Compendio de la hist. eccl. Marg. 1704.
- ⁸ *Hofstede de Groot*, Inst. hist. eccl. christ. Gron. 1833.
- ⁹ *Schleiermacher*, Historia Ecclesiae christianae, publicada por Bonel. Berlin, 1840.
- ¹⁰ *Priestley*, Historia general de la Iglesia cristiana. Birm. 1790.
- ¹¹ *Milner*, Historia de la Iglesia.
- ¹² *Gregory*, Historia de la Iglesia cristiana. Lóndres, 1794, 2 tom.

EL MUNDO ANTIGUO

Y SUS RELACIONES CON EL CRISTIANISMO, DEL CUAL ES PREPARACION.

Elementa mundi.

Gál. iv, 3; Colos. ii, 8.

FUENTES GENERALES. — *San Agustin* en los diez primeros libros de su profunda obra *de Civitate Dei*, lib. XXII. — *Meiners*, Historia de la decadencia moral de los romanos en el primer siglo. Leipzig, 1791. — *Creuzer*, Simbolismo y Mitología de los pueblos antiguos, 1817, 4 t. — *J. Garres*, Historia de los mitos asiáticos. Heildeb. 1810. — *Stuhr*, Sistema religioso del Paganismo. Berlin, 1837. — *Tholuck*, de la existencia é influencia del Paganismo. — *Staudenmaier*, Enciclopedia de ciencias teológicas. Maguncia, 1840. — *Hirscher*, Moral cristiana. — *Volkmath*, De las relaciones pedagógicas entre la antigüedad y el Cristianismo (en la Revista filosófica y teológica de Bonn. entrega 23).

El Cristianismo tiene íntimas y evidentes relaciones con el mundo antiguo y su historia. Sus acontecimientos mas importantes son precisamente los que establecen los puntos de contacto entre el pasado y el porvenir del mundo, y explican el por qué, desde su aparicion, fue recibido el Evangelio con tanta alegría y entusiasmo por unos, y con tan tenaz resistencia por otros. Para poder manifestar que vino realmente á *satisfacer el deseo* de todas las naciones y dejar cumplida la esperanza universal, debemos estudiar la situacion religiosa y moral de los tiempos antiguos.